

Recorrido guiado por la Plaza Cielo Tierra

24 de Noviembre de 2017 - Visita de colegio primario, 4to grado

Los niños, que vienen acompañados de sus maestras, son recibidos a la hora acordada por la entrada que da a la calle Valparaíso. Los guías los acompañan al SUM donde dejan las mochilas y se dividen en dos grupos. Uno de los grupos empieza el recorrido por el parque y otro por el edificio principal. Los que empiezan el recorrido por el edificio principal son guiados hasta la puerta donde las guías que acompañan les advierten que si tienen temor a las alturas o se marean fácilmente deben saber que el lugar cuenta con un piso de vidrio aunque también pueden caminar por sobre los octógonos mate que marcan un camino alternativo. Todos se sorprenden cuando entran, algunos niños se agachan para mirar hacia abajo desde más cerca. Luego de unos primeros minutos allí, se les señalan que se acerquen para poder ver la luna. La luna es una esfera partida a la mitad ubicada a la entrada del primer piso, nivel aire. Por dentro encontramos una sala de proyección, donde está ubicado el planetario, que cuenta con espacio para 42 personas. Pero antes de pasar a la función del planetario se los acompaña para que puedan ver el péndulo de Foucault, un péndulo grande que llama la atención por sus brillantes colores. Se les explica a todos cómo funciona y cómo sirve para comprobar fácilmente que la tierra está girando. También se les cuenta brevemente la historia de cómo fue pensado y construido por inventor, Léon Foucault. Aunque en un principio los niños no parecen demasiado entusiasmados, cuando empiezan a entender cómo funciona el aparato realmente se empiezan a interesar. Luego los guías los invitan a ver de cerca algunos de los planetas y apreciar los satélites artificiales y aparatos de vuelo que cuelgan del techo del dodecaedro. Este nivel consiste en repasar características y curiosidades de nuestra atmósfera y estratósfera. Por eso es llamado nivel aire. Las paredes están plateadas como en azul y cuentan con infografía alusiva a la temática. Sin embargo, la mayor cantidad de pared es de vidrio y permite ver el parque.

Se los invita a pasar entonces al siguiente nivel, el nivel Tierra. Allí comienzan a hablar de cómo se compone y por qué elementos la Tierra. Las paredes están plateadas como si fuesen las capas de la tierra y acompañadas por infografía pertinente. Dos momentos de la muestra llaman la atención por su peso visual: la tabla periódica gigante y una muestra de rocas reales acompañadas por infografías explicativas. Sin embargo, lo que más llama la atención es sin duda el Dinosaurio gigante que se encuentra colgando en frente de los visitantes. Desde allí se lo puede ver en todo su esplendor. La mayoría de los niños se distraen con eso y no prestan demasiada atención al resto de la explicación. Por supuesto, los guías tratan de llamar su atención con lo que van contando y cuando llegan al momento del dinosaurio ya si vuelven a interesarse plenamente en la guiada.

Algunos niños se apuran a participar ya sea con preguntas o comentando lo que saben del dinosaurio. Uno de los niños lo reconoce y comenta dónde vivía esa especie en particular. Al lado del dinosaurio, en la pared, hay un breve texto donde podemos leer las características de dinosaurio que estamos viendo. Un momento de la visita que llama la atención, aunque no tanto como el dinosaurio, es el momento en que hablan de cómo se forman y funcionan los volcanes. Algunos niños participan y comentan lo que saben. Otras de las curiosidades que se pueden apreciar de este nivel es que, como el techo es de vidrio y el suelo de una rejilla de metal resistente, podemos ver tanto para arriba como para abajo. Y aunque ya nos hemos acostumbrado y no nos causa tanta impresión, las paredes, incluso bajando, siguen la forma del dodecaedro, por lo que contamos con líneas que se cruzan y diagonales sumamente interesantes por lo poco convencionales para el visitante. En el mismo piso, el siguiente espacio que visitamos es el nivel Agua. Se separa de Tierra por los colores, aquí todo el celeste o azul. Suspendido en el techo hay algunos animales marinos. El diseño sigue siendo el mismo, en las paredes podemos ver infografía. Como este sector coincide con un encuentro de caras del dodecaedro, lo que más llama la atención de los niños es que si uno se reclina sobre la baranda de uno de los laterales, puede ver animales marinos pintados en el cielo como si del mar se tratara. Arriba, a la altura de nuestros ojos, se reproduce un video con curiosidades del mundo acuático. Mientras tanto, los guías comienzan su explicación sobre cómo se forman nuestros mares y océanos y características interesantes de ellos y de los seres vivos que lo habitan.

Aunque en esta visita no se puede visitar el sector Fuego, podemos ver que abajo hay un micro-cine y el último de los niveles también cuenta con la infografía pertinente sobre gravedad, de qué está formado el centro de la tierra, cómo es que sabemos cuánto mide, y más. Los niños preguntan si pueden bajar pero los guías les dicen que ese espacio, por ahora, no puede visitarse.

El grupo sube y ahora si entran al planetario. Es un espacio chico y circular, donde hay luces tenues y desde la entrada se les va pidiendo a los niños y docentes que no quieran utilizar el celular porque las luces interfieren con el espectáculo del planetario. Este consiste en una proyección de aproximadamente 15 min donde se muestra el cielo desde distintos ángulos. Siempre se toma como anclaje el cielo de Córdoba. Los niños intentan varias veces sacar fotos, los guías les piden por favor que no usen los celulares. Para que el cielo que se está proyectando pueda verse bien se necesita plena oscuridad. Después de ver distintas constelaciones y recorrer los cielos de distintos lugares del mundo, la función termina cuando en el cielo de Córdoba comienza a amanecer. Se les pide a los chicos que salgan con cuidado, y que no se paren demasiado rápido porque pueden marearse. La experiencia es totalmente inmersiva. Como no pudieron hablar

durante la proyección ahora sí conversan sobre lo que acaban de ver. Más que emocionados parecen sorprendidos de lo real que se ve el cielo.

Luego sí, el grupo sale del edificio para comenzar el recorrido por el parque de la Plaza. Esta está dividida en 4 partes: el Astroparque, el Geoparque, la Plaza de Ingenio y la Plaza Didáctica. El recorrido se hace siguiendo ese orden, excepto que esta vez no se puede visitar la Plaza del Ingenio. Empezamos recorriendo el Astroparque. Los niños se muestran curiosos aunque a menudo se distraen con los elementos que tienen cerca. Los elementos que más llaman su atención son los relojes de sol. Uno de los aparatos que tienen es una antigua tecnología que sirve para medir la velocidad de los vientos altos. Aunque la explicación parece llamar la atención de los niños muchos se quedan allí porque no termina de entender cómo funciona, otros, como no les parece demasiado claro, se van rápido. Luego vamos a Geoparque, que está compuesto por un jardín de huellas de dinosaurios y una serie de rocas cordobesas. Especialmente el primer juego llama muchísimo la atención de los niños que se ponen a tratar de descubrir, con la ayuda de unas tarjetas que se les entregan, qué huella corresponde a qué dinosaurio. Por último nos acercamos a la Plaza Didáctica. Esta tiene una serie de juegos para experimentar con leyes de la física. Como por ejemplo una serie de poleas, un giroscopio, un reloj de agua y un tornillo de Arquímedes. En esta parte los niños se divierten y juegan con las poleas, mientras tanto, los guías se les acercan para comentarles cómo funciona y por qué las cosas pasan como pasan.

Así, la visita termina con los dos grupos reunidos nuevamente en el SUM. Algunos niños juegan con la tabla periódica gigante que se encuentra en el salón. Cuando se reúnen todos en el centro, se les pregunta si les gustó y se despiden de los guías.

Noche de los museos 2017

1 de Diciembre de 2017

La Plaza Cielo Tierra participó de la Noche de los Museos por primera vez en 2017. Hay que tener en cuenta que el evento se llevó a cabo en diciembre y la Plaza inauguró en Septiembre de ese año. La noche, denominada "Noche de las dos lunas" empezó a las 20:00 hs aproximadamente. Las personas que deseaban asistir debían retirar entradas anticipadamente o bien esperar en las colas esa noche.

Las actividades no eran las mismas que las que se realizaban en las visitas guiadas. Aquí la gente hacía una visita por la planta superior del edificio principal. Actores o guías vestidos como diferentes personajes históricos iban mostrando y recorriendo con los visitantes, en su mayoría familias, los espacios que habían armado. Las principales actividades eran: una presentación sobre la luna, acompañada por los guías, por dentro del edificio donde se podía ver la luna en el cielo a través de las paredes de vidrio, y la luna dentro del lugar, es decir el planetario. Allí aprovechaba para hacerse referencia a Verne, autor por el cual lleva nombre el planetario, oriundo de la misma ciudad que lo dona a la Universidad Nacional de Córdoba.

Afuera, siguiendo con el recorrido, también se pasaba por los juegos de la Plaza didáctica. Y en el SUM podían encontrarse actividades como un proyector de los distintos planetas, que se manejaba con un control táctil. También una mesa armada con moldes, crayones y hojas blancas, para que quienes quisieran se pudieran sentar a pintar. Y unas mesas donde hacían experimentos acompañados por los guías.

La visita duraba aproximadamente una hora y estaba pensada, sobre todo, para entusiasmar al público visitante a realizar en otro momento la visita completa.

Ciencia Monstruosa

24 de Mayo a las 19:30

Ciencia monstruosa fue una charla organizada por la plaza cielo tierra con el biólogo Alberto Díaz Añel. La propuesta consistía en hacer un recorrido por los monstruos de la mitología tradicional y explicar, a la luz de las ciencias, como habían nacido estas creaturas.

Cuando la gente comenzó a llegar un grupo de guías y responsables de la plaza los esperaban para en la entrada para indicarles cómo ingresar. La charla se daba en el sur de la organización allí habían dispuesto un proyector sillas para los asistentes dos banners de la charla y un micrófono para el disertante.

La mayoría de los participantes eran niños con sus familias.

El comienzo apenas se prolongó Mientras tanto la organización fue pasando una hoja para que quienes ya estaban sentados Pues en anotando sus datos Y cómo se habían enterado de La charla.

Díaz Añel comenzó contando cómo surgió su libro sobre criaturas monstruosas desde la biología. Comentó cómo fue que se interesó por el tema y a partir de ahí fue descubriendo los orígenes de estos mitos que todos conocemos.

Una vez hechas las presentaciones, comentó que la actividad se iba a dividir en 3, partes cada una dedicada a un monstruo específicamente. Las criaturas que trabajaría serían El hombre lobo, Drácula y Frankenstein. Así, a lo largo de 2 horas de charla, desarrolló estos temas utilizando a los personajes como excusa para hablar de la reproducción celular, las enfermedades que se transmiten por la sangre, o como la electricidad puede afectar un cuerpo.

Si bien muchos niños comenzaron a perder el interés a medida que la charla se desarrolló, otros se mostraban interesados y hacían preguntas. Algunos se fueron, otros se quedaron después de la charla a hablar con el profesor. Cabe destacar que no se daba cuenta de la edad apropiada para asistir por lo que quizá el público más chico no era el espectador ideal para la propuesta que se tenía pensado de antemano. Así, quizá, cuando se empezó a profundizar en cuestiones sobre la biología, los niños más chicos pueden no haber entendido o simplemente haberse aburrido.

La actividad terminó puntual aunque debió resumirse un poco el tiempo dedicado al Conde Drácula. Algunos se quedaron conversando con Díaz Añel mientras los guías se sumaron a los visitantes en la puerta para despedirlos.

A Jugar con Ciencia

Miércoles 11 de Julio, de 9:30 a 12:00

Esta se trató de una actividad pensada para vacaciones de invierno, para niños y niñas entre 10 y 12 años.

Asistieron alrededor de 20 niños, todos aproximadamente de la edad recomendada, la mayoría con sus padres. Los primeros que llegaron parecieron confusos al principio, no sabían por dónde entrar. Unos minutos antes de la hora acordada se presentó en la puerta una empleada de la institución para guiarlos.

La intención de la actividad era acercar a los chicos a la ciencia de una manera divertida.

Lo primero que hicieron fue una ronda para conocerse, donde los niños, de a uno, iban presentándose al mismo tiempo que se pasaban un ovillo de lana. Así, al final terminaron todos unidos luego de haber dicho sus nombres y algo de ellos.

Luego de esto se dividieron en grupos para repasar, de manera sencilla, algunos conceptos básicos de cómo funciona la gravedad, para después salir afuera y fabricar con la ayuda de los guías, una brújula casera.

La segunda actividad consistió, en primer lugar, en acercarse al edificio principal para hablar así de cómo funcionan los volcanes. Luego volvieron al SUM de la Plaza donde estaban preparadas distintas mesas con elementos para fabricar un volcán. Los niños hicieron grupos y, de nuevo acompañados por los guías, fueron siguiendo una serie de pasos hasta terminar su volcán.

Los niños se mostraron entusiasmados, especialmente con el volcán. En el momento en que explotaba todos parecían emocionados y realizaban preguntas a los guías para saber por qué era que pasaba eso.

Los guías eran 5, dos que se encargaban de las charlas generales al principio y a los que luego se les unían otros tres para acompañar a los niños y explicarles, uno a uno, lo que tenían que hacer y porque los elementos se comportaban de esa manera.

Los padres que se quedaron a la actividad permanecieron sentados en las sillas del SUM mientras los niños hacían el taller; conversaban entre ellos o sacaban fotos.

Armando constelaciones

Miércoles 18 de Julio, de 19:30 a 20:30

Asistimos al segundo de estos encuentros. El día estaba nublado, lluvioso y el pronóstico de tiempo advertía lluvia. Asistieron al encuentro aproximadamente unas 10 personas. Excepto dos niños que fueron con su madre, todos los asistentes eran mayores. La actividad estaba recomendada para personas de más de 15 años.

Dos guías reciben a las personas por la puerta principal de la Plaza. Una vez dentro y aunque se demoró unos segundos el ingreso, lo primero que propusieron los guías fue que los asistentes se acercaran a una mesa dispuesta al lado de la luna. Comentaron allí de que se trataba a grandes rasgos la actividad y cómo la realizan. La idea era hacer un repaso por las constelaciones desde el punto de vista de la Astronomía cultural, para ver cómo las distintas culturas concebían, nombraban y significaban al cielo de distintas formas.

La actividad se dividía en dos momentos. Primero los participantes entraban al planetario. Allí un guía astrónomo les explicaba, ayudándose con el planetario, cuáles eran las principales constelaciones, como las usaban y las explicaban los antiguos observadores del cielo de distintas culturas y como lo hacía la astronomía actual. Las personas se sumaron rápido y mostraron interés. Realizaron preguntas se sumaron a la charla. La mayoría parecía impresionada por el planetario. Uno de los temas por los que más interesados se mostraron fue por las constelaciones más conocidas y como nacieron los mitos que les daban nombre. También por los detalles de las explicaciones que daban los pueblos americanos. El sentido que estos daban a las zonas brillantes que se corresponden a las galaxias vecinas, o a un espacio oscuro que se puede ver desde nuestro cielo- Cabe destacar que la vista siempre estuvo centrada en el cielo de Córdoba.

Luego de esto se invitó a los participantes a que jugaran. Se los dividió en grupos y se les acercó unas tarjetas donde se les pedía que se ubicaran en el lugar de una civilización distinta. A partir de las características de esa civilización debían imaginar nuevas interpretaciones para el cielo que veían. Aunque en un principio las personas parecieron asustadas de a poco se fueron soltando y al final de la actividad explicaron lo que habían imaginado ayudándose con un puntero láser.

La charla terminó con una función tradicional de planetario.

Animalata, Taller de títeres

Viernes 13 de Julio, de 10:00 a 13:00

Animalata se trataba de un taller de títeres pensado para niños de entre 5 y 9 años.

Aunque el día estaba frío, asistieron aproximadamente 30 niños con sus padres. Algunos eran más chicos que la edad propuesta.

En un principio las personas que iban llegando parecían confundidas, no sabían bien por dónde entrar al taller. Unos minutos antes de la hora acordada dos empleadas de la Plaza ubicaron unos conos naranjas y se quedaron cerca de la puerta para ir indicando y tomando nombres a las personas que estaban inscritas y se acercaban. Apenas entraban los esperaban dos guías vestidos de payaso. Adentro habían dispuesto sillas y dos mesas con distintos elementos para realizar manualidades. En el centro del salón había colocado un escenario para los títeres.

Cuando terminaron de entrar todos los niños, el guía que coordinaba la actividad les pidió que se acercaran al centro porque ya iba a empezar la función. Jugando con los chicos dio pie a que los títeres aparecieran. Éstos les contaron una historia simple a los niños donde el foco principal estaba en repasar a la flora y fauna propias de Córdoba. Los niños se veían entusiasmados, charlaban con los títeres. Permanecieron atentos toda la narración.

Cuando la función terminó, los guías invitaron a los niños a que fuesen a las mesas para fabricar sus propios títeres. Así, utilizando a los títeres protagonistas de la historia como referente, los chicos empezaron a fabricar sus propios personajes manualmente. Muchos padres y madres se acercaron para ayudar a hacer. Hasta el momento habían permanecido sentados o sacando fotos al costado del salón. Mientras tanto los guías iban pasando entre las mesas y se sentaban a participar con los chicos y sus padres en esta parte de la actividad. Los niños se sumaron rápido, mostraron interés- Cuando ya iban terminando sus títeres si se dispersaron y empezaban a jugar entre ellos. Corriendo o charlando mientras sus manualidades se secaban bien.

Cuando los terminaron presentaron los títeres, hicieron una pequeña ronda de despedida y tanto los niños como sus padres se fueron con los títeres que habían realizado casa.

Recorrido guiado por la Plaza Cielo Tierra

Viernes 13 de Julio - Visita programada (con turno) para público general

Nos sumamos al recorrido guiado para familias que comenzó a desarrollarse mientras terminaba la actividad del Taller de títeres.

La mayoría de las actividades que se realizaron, en lo que pudimos observar de este recorrido, fueron similares y siguieron el mismo esquema que las de la primer visita guiada de la que participamos, excepto que en este caso los guías a los que nos sumamos habían empezado por el parque de la Plaza.

Como la vez anterior algunos de los momentos en los que las personas más interés mostraron fueron los relojes de sol, especialmente el que servía para determinar las estaciones.

En el Geoparque las huellas de dinosaurios hicieron que todo se sumaran y entre padres, abuelos e hijos charlaran de cuáles eran las que correspondía al dinosaurio que tenían en sus cartillas. Así, por ejemplo, los niños les decían a los adultos que tal o cual huella era demasiado grande o demasiado pesada, a partir de los datos que los guías les habían dado antes. Este fue uno de los momentos en los que más participó la gente, también hablando entre ellas para comparar sus dinosaurios. Al último todos se pusieron al lado de las huellas que creían identificar y esperaron a que los guías pasaran y les dijeran si estaban o no en lo cierto.

En el Parque Didáctico las poleas fue el momento que más interés género. Aunque los padres se corrieron a un costado y en este caso los que más jugaron fueron los niños que se turnaban y hacían fila para probar distintas poleas mientras comentaban entre ellos en cual habían sentido más o menos peso. Aspecto a destacar, los otros juegos del parque didáctico como el tornillo de Arquímedes o el Giroscopio no estaban disponibles ese día.

Luego de esto, y mientras el otro grupo salía del edificio y se dirigía al Parque, éste ingreso a la muestra interna. De nuevo el piso fue una sorpresa para la mayoría de los visitantes, aunque algunos niños ya se lo iban comentando de antemano a los padres porque, como les decían, habían visitado la Plaza con su escuela. Sin embargo y aunque algunos iban advertidos de que antemano que se encontrarían con una plataforma de vidrio, la sorpresa no fue menor. Una vez que la gente se acostumbra a esto, a lo primero que dirige su vista es al espacio en el que estaban El péndulo de Foucault y los planetas. Sin embargo los guías les recordaron que lo primero que harían sería pasar al Planetario. Primero hablaron de la luna y las características que está tiene, después por la puerta

derecha empezaron a ingresar despacio. Una vez adentro y ya todos sentados se les pidió por favor que no prendiesen sus celulares ni tratarán de sacar fotos porque eso arruinaría la experiencia que para poder disfrutarse necesitaba plena oscuridad. Una vez que las luces se apagaron y apareció el cielo estrellado las personas dejaron de hablar. La experiencia es sumamente inmersiva y todos parecieron disfrutarla. Dentro del Planetario uno siente que se hizo de noche. Así el guía astrónomo que maneja el aparato va contando cuáles son las principales constelaciones que podemos ver desde el cielo de Córdoba y cuáles serían las que veríamos si estuviésemos en otros lugares del mundo. Así también nos cuenta cuáles son las Galaxias que se pueden llegar a vislumbrar desde nuestro lugar y qué significado tenían para nuestros antepasados. La función dure aproximadamente 15 minutos es muy similar, casi igual a la primera que hicimos. Termina cuando el cielo del Planetario comienza iluminarse porque está saliendo el sol y así los guías se apuran a decirle a la gente que se levante con cuidado para evitar posibles mareos.

Las personas salen en silencio comentando la experiencia. Así unos minutos hasta que los guías vuelven a hablar para anunciar que van a bajar al Nivel Tierra. Se les pide a las personas que lo hagan con cuidado. Cómo deben pasar por detrás de la luna, a la que ahora si prestan más atención, muchos se fijan en el dinosaurio que cuelga bajo sus pies.

*** Nosotros sólo participamos del recorrido hasta este momento pero la visita siguió su curso.